

La IPágina de NICOMEDES



Paz en Viet Nam

- I -

Hoy que el Perú, mi nación
y adorada patria mía,
lucha con terca porfía
por total liberación,
siento más la dimensión
del gran Pueblo Vietnamita,
porque en la historia gravita
la razón de esa verdad
que encarna a la humanidad
en su epopeya infinita.

- II -

No es posible, "Tío Sam"
que tus hijos o "sobrinos"
se tornen en asesinos
en la tierra del Viet Nam.
Bajo ríos de napalm
pretendes ahogar su voz,
y no hay Navidad de Dios
que a tu furia ponga pausa;
pero es más grande su causa
que tus B-52.

- III -

De qué te vale la Luna,
si en tu imperialista guerra
las naciones de la Tierra
te rechazan una a una...
De qué la ciencia y fortuna
que tu avaricia forjó;
si hasta un niño, creo yo,
hoy repudia al "Tío Sam"
y siente, por Viet Nam
"sobrino" del Tío Ho...

- IV -

Es la maldita ambición,
la locura de poder,
como el faraón de ayer,
como el vicioso Nerón.
Cae y levanta el telón
mostrando la misma historia:
Un gobierno ebrio de gloria
presto a la abusiva lid,
luego, ilia honda de David! ...
y del Goliath ni memoria.



- V -

Viet Nam, tierra del bambú
del indigo y el arroz.
Nguyen Trai dejó una voz
que recogió Nguyen Du.
Poetas como To Huu
te dan lírico festín,
y ante el genocidio ruín
que hacen yanquis bombarderos,
entonan los guerrilleros
poemas de Ho Chi Minh...

- VI -

Las mujeres vietnamitas
entre campos
verde y guaida
llevan al hijo en la espalda,
igual que nuestras cholitas.
Pero en las diarias visitas
de la asesina aviación,
cada mujer del Vietcong
centra al yanqui en la mirilla
y los Phantom acribilla
con maternal precisión...

- VII -

Queremos paz en Viet Nam,
mas no la paz infeliz
que proponen en París
Kissinger y Tran Van Lam.
Y comprenda el Tío Sam
que aunque arrase con Hanoi,
miles de Nguyen Van Troi
surgirán desde el escombro,
llenando al yanqui de asombro
y gritándole "¡Aquí estoy! ..."

- VIII -

Contigo, heroico Viet Nam
están el puma, el dragón,
la fuerte garra del león
y el colmillo del caimán.
Del águila quedarán
plumas dispersas, no más.
Muerta su furia rapaz,
libres los pueblos del mundo,
vendrá un abrazo profundo
en ronda de amor y paz...

NICOMEDES SANTA CRUZ G.

Lima, 31 de dic. 1972